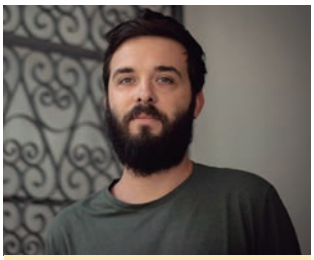
Jóvenes armados con pinceles

Pintar o no pintar, esa (ya no) es la cuestión. Ocho artistas nos muestran las distintas derivas de un medio que llevamos décadas dando por muerto. Ninguno supera los treinta y cinco, la temida edad de corte de las convocatorias de arte joven en las que hace tiempo que la pintura ya no es el lenguaje dominante. Los hay estrictamente pintores "de cocina", para los que el lienzo es el laboratorio en el que todo ocurre. Otros planean minuciosamente cada detalle con fotografías, bocetos y Photoshop antes de saltar a la tela. En esas escenas se cuelan las experiencias de una generación que se mueve mucho, entre residencias y convocatorias, y las cuestiones que afectan a una profesión marcada por la precariedad. Abstracta y figurativa, matérica y líquida, monocroma y colorida, sobre lienzo o en instalación, vídeo o escenografías. Así es la pintura de hoy. Inclasificable.



MIGUEL MARINA

Paisaje, monocromos y taller son tres de las palabras clave para hablar del trabajo de Miguel Marina. Su punto de partida es siempre lo cotidiano –el amanecer, un paseo, una reunión de amigos– que adquiere nuevas capas en el estudio, conforme va secando la pintura. La paleta de grises verdosos, azules, tierras, ocres y verdes es fruto del propio comportamiento de los pigmentos –"no solo los uso por una predilección sobre el color en sí, sino por lo que me permiten hacer en un proceso líquido, de capas y veladuras"–. Pinta sobre tela y papel, soportes finos por los que la pintura discurre libremente. Aunque su técnica principal es el óleo, a veces mezclado con aceites, trementina o grafito, más de una vez ha desbordado las dos dimensiones del lienzo. Lo hizo en Generación 2020, en La Casa Encendida, expandiendo su pintura a tallas de madera, mosaicos hechos con lentejas a modo de teselas o una columna de cáscaras de mandarina. "Cuando realizo obras tridimensionales –explica– la base en la que se apoyan es la propia pintura. Sea madera, hierro, cañas de bambú o cemento, todas parten de lo mismo: una reflexión y expresión pictórica que ocupa otro lugar, otro espacio, un interés y fascinación por manipular, construir o levantar algo que no existía anteriormente. Usar objetos o volúmenes para pintar sin pintura". *Empezar con el pie izquierdo, 2022.*



MAYA BALANYA

MADRID, 1989. **Ha pasado por los concursos de arte joven más importantes de nuestro país y la Real Academia de España en Roma. Fue uno de los nombres de *Pintura: Renovación permanente* con la que el Museo Patio Herreriano tomaba el pulso a la pintura de ayer y de hoy. Representado por las galerías The Goma y Nordés, inaugura en primavera en el Centro Párraga.**